

ACT. JUAN PABLO CASTAÑÓN

Muy buenas tardes a todos.

Señor Presidente, don Enrique Peña Nieto.

Muchas gracias por recibirnos nuevamente aquí, en Los Pinos.

Saludo con gusto a todos los Secretarios de Estado, en particular, al Secretario de Turismo, que hoy presentan este estudio de la OCDE y, al mismo tiempo, saludo al Secretario General de la OCDE.

A los Gobernadores aquí presentes, involucrados en el turismo, siempre fomentándola en sus regiones, también los saludo con mucho gusto

Y a mi compañero, Presidente de la Cámara Nacional; de la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio y Servicios Turísticos, Enrique Solana.

Para mí es un honor y un gusto, a nombre del Consejo Coordinador Empresarial, estar aquí atendiendo esta invitación para ser parte de esta cruzada que podemos hacer todos juntos alrededor del turismo, después de este importante estudio sobre política de la industria turística, que nos presenta la OCDE.

Nuestro reconocimiento a la OCDE por este diagnóstico puntual, sobre todo, por la hoja de ruta que proponen, como recomendaciones muy concretas para hacer que el turismo, que ya es un motor importante, como bien lo dijo, siga siendo un motor de nuestra economía generando cadenas de valor, enfocado a pequeñas y medianas empresas y a la diversificación de los destinos.

Nos congratulamos, también, por el compromiso con el que el Gobierno de la República y los gobiernos de los estados toman este reto como una gran

oportunidad. Más aún por la voluntad de avanzar con nosotros, la sociedad, los empresarios, trabajando en equipo sector público y sector privado.

Hemos logrado superar muchas marcas en algunos de los principales indicadores de la industria, y podemos ir aún más lejos. Para ello, necesitamos asegurar la competitividad turística del país en una perspectiva de largo plazo.

Esto sólo puede hacerse cuidando nuestro patrimonio turístico, al mismo tiempo, que la mejora continua de la infraestructura, las capacidades y las competencias de los prestadores de servicio.

Seguridad, integración de servicios, conectividad. en la medida que perseveremos en estos ejes y entren en sinergia con la atinada estrategia de promoción que hemos seguido, veremos en México más turistas mexicanos y extranjeros, más viajeros recurrentes que vuelven por la satisfacción, con la experiencia de visitas previas.

En el sector tenemos muy claro el rol estratégico que juega el turismo en la economía nacional, y más aún, lo que implica para el desarrollo nacional en el largo plazo.

Por eso, coincidimos y empujaremos el plan de ruta bajo las recomendaciones que hoy nos hace la OCDE. Todos lo sabemos, casi el nueve por ciento del Producto Interno Bruto, y pronto podrá generar volúmenes cercanos a 20 mil millones de dólares en divisas por año.

Nuestra capacidad puede y debe multiplicarse.

Hoy vemos un sector turístico con una dinámica favorable y de ascenso tras varios años complicados, son ya cuatro años consecutivos de romper récords, con un

crecimiento que casi cuadriplica el crecimiento nacional en factores como la llegada de turistas internacionales y la captación de divisas.

Sin embargo, es claro que aún hay mucho que tenemos por hacer, tanto para llevar a la industria a su nivel potencial de contribución a la economía nacional, como para resolver múltiples distorsiones, cuellos de botella y problemáticas diversas que afectan la sustentabilidad de los destinos, en particular, y del sector como conjunto.

Debemos mantener la perspectiva de largo alcance, de forma visionaria y comprometida, con una estrategia y programas verdaderamente de largo plazo, transexenales.

Es evidente que muchos de los retos son transversales, no exclusivos del turismo, sino asuntos en los que necesariamente debemos avanzar como Nación.

Ese es el caso de lo mucho que hay que hacer en materia de reordenamiento urbano y servicios para la población que habita alrededor de los destinos turísticos del país.

Necesitamos más hoteles y mejores hoteles, y servicios para el turista, pero también ciudades con mejor calidad de vida para sus habitantes y perspectiva de sustentabilidad económica ambiental y social.

Por supuesto, el turismo no está exento de los grandes desafíos que todos los agentes económicos tenemos en materia de productividad, competitividad, desarrollo de capital humano e innovación.

De los grandes desafíos que esboza un panorama económico tan complejo, como el que el año en que estamos iniciando, hay que insistir en que el capital turístico de un país o de una ciudad, o de una región, no se limita a su legado natural o cultural, son las personas las que hacemos sustentable los destinos.

Ver las cosas de esa manera, sólo como el patrimonio o legado natural sería un grave error, tenemos que dar continuidad a los grandes avances que se han logrado en la profesionalización y productividad del sector.

En todos sus componentes, en la productividad y profesionalización del sector empresarial, trabajadores, promotores y plantilla ejecutiva, proveedores de servicios y productos, y, desde luego, en las autoridades involucradas.

En la medida que vayamos resolviendo toda esta agenda estaremos más cerca de materializar el enorme potencial que tenemos.

Pensemos en las oportunidades que existen, tan sólo en diversificación de los destinos, más allá del tradicional sol y playa, el caso del turismo de negocios, del ecológico o del médico, en el campo de eventos y convenciones o circuitos culturales, en el potencial de la llamada segunda propiedad y el mercado masivo de jubilados de Estados Unidos y Canadá.

Asimismo, el potencial que aún queda por desarrollar en yates y cruceros, incluso hay áreas como el turismo rural, el de aventura, en el que realmente todo está por hacerse.

Hacia adelante hay oportunidades y perspectivas altamente favorables, y mejor aún, con grandes motores emergentes en construcción.

México es un destino único por su diversidad y belleza natural, por su riqueza cultural, por su posición geográfica, porque cuenta con una base de trabajadores especializados de primer nivel, con una infraestructura considerable y en crecimiento, y con decenas de miles de empresarios comprometidos con el turismo y con el país.

El Consejo Coordinador Empresarial ratifica a todos ustedes y a nuestras autoridades nuestro compromiso y apoyo para maximizar estas fortalezas y ventajas competitivas.

Compartimos los retos y los proyectos con las premisas del crecimiento sostenible. Tenemos claro que el turismo es una de las palancas más fuertes de desarrollo que tenemos hoy en día disponibles para generar inversiones, empresas, empleos y oportunidades para los mexicanos.

Es una apuesta fundamental de la Nación que nosotros redoblamos con ustedes por la construcción de un México mejor, con prosperidad para todos, justicia, seguridad, orgullo, admiración de propios y extraños y, sobre todo, de unidad del sector empresarial por el México que nos compromete, por el México abierto, libre, democrático, por el México de instituciones, para generar oportunidades desde el sector empresarial para las personas que hoy no las tienen.

Ese es nuestro compromiso, Presidente. Y en eso estamos empeñados los empresarios.

Gracias.